

LAZARILLO DE TORMES

Autoría

Son varias las hipótesis acerca de quién pudo ser el autor del Lazarillo de Tormes y de qué motivos le llevaron a ocultar su nombre. Se han propuesto como posibles autores varios nombres: fray Juan de Ortega, Hurtado de Mendoza, Sebastián de Orozco o alguno de los hermanos Valdés.

En cuanto a los motivos que determinaron el anonimato de la novela, quizá pudo tratarse de una suma de ellos. Por un lado, el tono crítico con el que la novela aborda cuestiones como el comportamiento de algunos religiosos o la excesiva importancia concedida a la honra por los hidalgos. Por otro, lo vergonzoso de la situación final de Lázaro y de su actitud, que tratará de justificar contando aspectos relevantes de su vida. Y por último, la verosimilitud o apariencia de realidad que otorga a la historia presentarla como escrita por su propio protagonista.

Géneros y Fuentes

A este modelo el autor suma la aguda observación de la realidad de su época, además de integrar de forma original fuentes literarias de muy diversos orígenes. Estas fuentes, que dan cuenta de la formación cultural de su autor y de su talante humanista, son las siguientes:

- **El asno de oro.** Obra del escritor latino Apuleyo, con la que el Lazarillo de Tormes coincide en el relato en primera persona de episodios biográficos que se estructuran en torno al servicio a diferentes amos.
- **Autobiografías ficticias.** Se trata de un subgénero asentado en la España de la época.
- **Novelas italianas y relatos populares.** Muchos de ellos tratan sobre ladronzuelos, maleantes y otros pillos que se aprovechaban de la credulidad de las personas.
- **Otros escritos.** Por ejemplo, los relatos fantásticos de Luciano de Samosata, el Cróton de Cristóbal de Villalón o las narraciones tradicionales de origen árabe.

Argumento

El Lazarillo de Tormes se presenta como una carta autobiográfica que su protagonista escribe para explicar el “caso” a un destinatario al que se dirige como “Vuestra Merced”. Este “caso”, que se revela en el último tratado, es su dudosa actitud ante las relaciones ilícitas que su esposa mantiene con el arcipreste de San Salvador. En el momento en que redacta la carta, Lázaro ha alcanzado, tras muchos esfuerzos, la posición social más alta a la que puede aspirar con su oficio de pregonero, y decide restar importancia al adulterio de su esposa. Para explicar este comportamiento, narrará los episodios más relevantes de su vida, que le han llevado donde está y le han hecho como es.

Temas

- **La religión.** Desde una postura cercana al erasmismo, el libro recoge la actuación de algunos religiosos cristianos que, alejados por completo de los valores evangélicos, demuestran vivir en función de sus intereses materiales individuales. La avaricia, la falsedad y la lujuria son los vicios más criticados.
- **La honra.** Entendida como opinión que los otros tienen de una persona, se convierte en una obsesión para el personaje del hidalgo. Está asociada en él a las ideas del linaje y la limpieza de sangre, que le impiden trabajar para ganarse el pan y le hacen vivir obsesionado por las apariencias. Frente a esta honra heredada, Lázaro opone la idea de una honra ganada con trabajo, que al final queda ensombrecida por su situación de maridoconsentidor.
- **El individualismo.** Por un lado, no hay valores universales que muevan a los personajes de la obra: cada uno actúa por sus propios intereses materiales, sirviéndose del engaño y aprovechándose de los otros. Por otro, es la perspectiva individual la que construye el aprendizaje y la visión del mundo del protagonista.

Estructura

Prólogo:

Se elogia la novedad de la materia que se va a tratar, señalando que, según los gustos de cada cual, se puede obtener de su lectura deleite o provecho moral.

Tratados:

- **Tratado I.** Relata con ironía los humildes orígenes del protagonista, hijo de un molinero ladrón y de una mujer que, tras quedarse sin marido, ejerce diversos oficios. Es su madre la que decide entregarlo a un ciego,

quien es el encargado de despertar a Lázaro de su inocencia infantil y hacerle ver que la astucia es indispensable para vivir. El maltrato recibido provoca que Lázaro se vengue de él y lo abandone.

•**Tratado II.** El motor del aprendizaje de Lázaro será el hambre que su nuevo amo, el cura de Maqueda, le hace pasar. La avaricia de este clérigo le obliga a ingeniar continuas tretas para poder mantenerse.

•**Tratado III.** Lázaro sirve a un hidalgo pobre o escudero, con el que al hambre se suma la obsesión por la honra de su amo, que le impide trabajar para sobrevivir. Esta postura, incomprensible para el protagonista, despierta su compasión por el noble, que acaba por abandonar al joven huyendo de sus acreedores.

•**Tratados IV y V.** Aparece un Lázaro algo más maduro, que se pone al servicio de un fraile y de un vendedor de bulas. Con ellos comprueba la vida poco cristiana de algunos religiosos y cómo el engaño se ha convertido en un patrón habitual de conducta.

•**Tratados VI y VII.** Tras estar brevemente con un pintor de panderos, un Lázaro ya prácticamente adulto entra al servicio de sus tres últimos amos: un capellán, un alguacil y el arcipreste de San Salvador. Con ellos alcanza sus primeros oficios remunerados, puede vestir honradamente y acaba contrayendo matrimonio. El arcipreste le consigue un puesto de pregonero en Toledo y concierta la boda entre Lázaro y su criada, quizá para ocultar sus relaciones con la mujer. Es en este punto en el que Lázaro redacta la carta dirigida a Vuestra Merced.

Personajes

•**Lázaro de Tormes.** Es un mozo de humildes orígenes que para hacerse un hueco en el mundo está dispuesto a ejercer diversos oficios, a veces poco lícitos. Debía de ser un tipo común en la difícil época en que se escribe la obra. El ascenso social que consigue queda relativizado por su indigna situación como marido.

•**El ciego.** Su carácter irascible y suspicaz lo llevan a escarmentar violentamente a Lázaro cuando trata de quitarle a escondidas comida, y entre ellos va creciendo un rencor que acaba con la venganza y el abandono de Lázaro. Sin embargo, es el ciego quien lo despierta de su inocencia y le enseña la necesidad de ser astuto en la vida.

•**El cura de Maqueda.** Representa la figura del avaro, conocida desde la literatura antigua. Su codicia y su gula suponen una crítica a la falta de valores cristianos en algunos sectores eclesiásticos.

•**El hidalgo.** Pertenece a la capa más baja de la nobleza y encarna la obsesión por la honra heredada y la limpieza de sangre, que le hacen simular una apariencia que no se corresponde con su miserable vida.

•**El buldero.** Es un personaje que vive aprovechándose de la ingenuidad de los fieles cristianos, un tipo frecuente en un momento en que era habitual la venta de bulas y privilegios papales.

•**El arcipreste de San Salvador.** Es una prueba más de la hipocresía y el interés material común a otros personajes de la obra.

Estilo

El *Lazarillo de Tormes* presenta la forma de una autobiografía, y es, por tanto, el protagonista el que relata la historia en primera persona. Su perspectiva individual es la lente a través de la cual se observa el mundo y se reflexiona sobre él. Respondiendo al ideal estilístico renacentista, el libro se escribe en un estilo llano. La verosimilitud y el decoro poético obligan a emplear un estilo humilde, en concordancia con la clase social del protagonista. Son habituales los giros del habla popular y los refranes. Además, el humor y la ironía están presentes en numerosos pasajes de la novela.

Influencia Posterior

Algunos elementos empleados en la confección del *Lazarillo de Tormes* (1554) serán imitados por escritores posteriores, lo que dará origen al nacimiento de la novela picaresca. Los rasgos vitales de Lázaro crean la figura del pícaro: personaje de origen humilde que desempeña diferentes oficios, algunos poco honrosos, y presta servicio a distintos amos. En los relatos picarescos, al igual que en el *Lazarillo*, el pícaro narra su experiencia y ofrece su visión del mundo a modo de autobiografía.

La obra que afianza este modelo de novela es el *Guzmán de Alfarache* (1599), de Mateo Alemán. Como Lázaro, Guzmán relata su atormentada existencia para explicar su situación de conversión a una vida virtuosa.

Otros relatos posteriores se incluyen dentro de la novela picaresca. En muchos de ellos la autobiografía del pícaro es un recurso para burlarse de las pretensiones de ascenso social (es el caso de *La vida del Buscón* (1626) de Quevedo) o para acumular anécdotas entretenidas, como ocurre en *La pícara Justina* (1605), de López de Úbeda.